

La logopedagogía, una propuesta para educar en la búsqueda del sentido de la vida de los estudiantes¹

Maura Andrea Guerrero Lucero²

Cómo citar este artículo: Guerrero-Lucero, M. A. (2022). La logopedagogía, una propuesta para educar en la búsqueda del sentido de la vida de los estudiantes. *Revista Biumar*, 6(1), 37-43. <https://doi.org/10.31948/Biumar6-1-art5>

Fecha de recepción: 11 de agosto de 2022
Fecha de aceptación: 28 de octubre de 2022

El hombre se autorrealiza en la misma medida en que se compromete al cumplimiento del sentido de la vida.

Victor Frankl

Resumen

Este artículo presenta a la logopedagogía, como una propuesta para volver la mirada hacia la persona - estudiante. Se rescata el rol del educador, como quien puede ayudarle a encontrar un sentido para vivir y, quien puede incidir en el desarrollo de habilidades para la vida. Partiendo de una concepción relacional del ser humano, se evidencia algunas enseñanzas fundamentales que el docente puede incluir en su práctica pedagógica, a fin de contribuir a la formación de una persona en relación consigo misma, con el otro, con los otros, con lo otro y con el Otro. Lo anterior requiere incorporar en el currículo y en los planes de estudio, programaciones contextualizadas y pertinentes a las necesidades de los niños, niñas y adolescentes que educamos.

Palabras clave: logopedagogía; práctica pedagógica; educación para la vida.

¹ Artículo de reflexión. Fruto del seminario de Pedagogías emergentes, del Doctorado en Educación y Sociedad de la Universidad de la Salle, Bogotá. Agosto de 2019. Profesor Dr. José Luis Meza Rueda.

² Religiosa Franciscana de María Inmaculada. Doctora (C) en Educación y Sociedad, Universidad de la Salle, Bogotá. Coordinadora de la oficina de Proyectos y Servicios especializados, Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño. Correo mauraguerrero@umariana.edu.co

Logo pedagogy, a proposal for educating students in the search for life's meaning

Abstract

This article presents the logo pedagogy as a proposal to look at the person-student. The role of the educator is rescued as the one who can help the student to find meaning in life and who can influence the development of skills for life. Based on a relational conception of the human being, some fundamental teachings are presented that teachers can include in their pedagogical practice to contribute to the formation of a person in relationship with himself/herself, with the other, with others, and with the Other. This requires incorporating in the curriculum and study plans, contextualized and pertinent programs to the needs of the children and adolescents we educate.

Keywords: logo pedagogy; pedagogical practice; education for life.

Logopedagogia, uma proposta para formar alunos na busca do sentido da vida

Resumo

Este artigo apresenta a logopedagogia como proposta de olhar para a pessoa-aluno. Resgata-se o papel do educador como aquele que pode ajudar o educando a encontrar sentido na vida e que pode influenciar no desenvolvimento de habilidades para a vida. A partir de uma concepção relacional do ser humano, são apresentados alguns ensinamentos fundamentais que os professores podem incluir em sua prática pedagógica para contribuir na formação de uma pessoa em relação consigo mesma, com o outro, com os outros, e com o Outro. Isso requer incorporar no currículo e nos planos de estudo, programas contextualizados e pertinentes às necessidades das crianças e adolescentes que educamos.

Palavras-chave: logopedagogia; prática pedagógica; educação para a vida.

Introducción

Hoy más que nunca, la práctica pedagógica de los educadores requiere humanizarse; es decir, acercarse a la persona, conocer sus realidades y hacer uso de estrategias para que los contenidos permeen la vida. La interacción educador-educando ha de ser una oportunidad para intercambiar conocimientos y experiencias, pero, además, un medio para ayudar a encontrar motivaciones y un sentido para vivir.

El 19 de septiembre de 2019, una noticia estremeció a Colombia y, especialmente, al sector educativo: un joven de Tame, Arauca, de 19 años, murió tras caer desde un edificio en las instalaciones de la Universidad Javeriana en Bogotá; era beneficiario del programa Ser Pilo Paga y cursaba el sexto semestre de la carrera de Ingeniería de Sistemas (Revista Semana, 2022). Como reacción, miles de usuarios de Twitter se pronunciaron sobre el confuso hecho. Uno de los mensajes que más conmovió y que fue publicado en las redes fue el del profesor Oscar Simmonds (2022), que dice:

El suicidio de uno de nuestros estudiantes es perderlo todo; sólo ustedes importan, sólo ustedes justifican que nos rompamos la cabeza para tratar de construir, a su lado, una nueva forma de transformar el mundo que, tan precariamente les hemos construido. Perdón por dejarlos solos, perdón por entrar y salir del salón sin detenernos a escucharlos, perdón por olvidar, en el afán de la academia, que ustedes son lo único que nos da sentido y que nuestra vida como profesores es solo para [servirles] a ustedes. Si como profesores los abandonamos, es que nunca fuimos maestros, sino simples ególatras y

mercaderes de conocimientos sin sentido, por mucha intelectualidad que pululáramos. ¡Que sus existencias, sus sueños, sus propósitos, su soledad y sus luchas [sean] lo único que nos importe! (párr. 1)

Las instituciones educativas y los educadores han centrado su interés en los saberes específicos y en las competencias que son evaluadas por el Estado, prevaleciendo el dominio conceptual, los resultados, la estandarización, contenidos abundantes y poco interés por aportar al desarrollo de la persona y transformar la realidad; la particularidad de cada uno de los estudiantes se pierde en la carrera sin fin del cumplimiento de las programaciones.

El hecho anterior nos conduce a preguntarnos: ¿Qué podemos hacer como educadores para menguar los factores de riesgo del suicidio?, ¿Cómo podemos ayudar para que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes tengan un sentido para vivir? Estas preguntas motivan a buscar respuestas. En este artículo se propone la logopedagogía, como un aporte a la práctica pedagógica, a fin de contribuir al reconocimiento del estudiante, como una persona que necesita no solo llenar su cabeza de conocimientos, sino, además, fortalecer su vida emocional, sentirse valorado, escuchado y amado; únicamente así podrá encontrar un sentido para vivir y luchar.

Desarrollo

La sociedad actual exige pensar la educación desde diferentes perspectivas, con el fin de responder a los retos que implica educar a la persona. Ante la imposibilidad de eliminar o controlar la incertidumbre y frente a un mundo cambiante, la universidad busca formar profesionales reflexivos, con espíritu crítico, capaces de responder a las necesidades del contexto; sin embargo, en la vida diaria de la academia, la persona queda en un segundo plano, mientras que aumentan las cifras de suicidios de niños, adolescentes y jóvenes.

Según el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (citado por La FM, 2019), durante el periodo comprendido entre enero y julio de 2019 ocurrieron 165 suicidios en menores de 17 años, de los cuales dos fueron niños de cinco a nueve años, 62 casos de menores de entre diez y 14 años y, 101 casos en menores de entre 15 y 17. Además, es alarmante enterarse que, durante los primeros seis meses de 2019 se haya registrado 1458 casos de suicidio, en comparación con los 1396 episodios de 2018.

La realidad anterior declara una necesidad urgente de incluir o inventar estrategias que hagan de la

práctica pedagógica, el escenario del encuentro y de la convivencia, que promueva a la persona a desarrollarse en todas sus dimensiones. A nivel de educación, nada es suficiente; al conocimiento científico y técnico hay que agregarle inteligencia emocional, además del sentido de responsabilidad. A través de la práctica pedagógica se puede desarrollar el espíritu crítico, incentivar la pregunta, buscar el conocimiento y, a la vez, llevarlo a la práctica en la solución de problemas de toda índole. De esta manera, se propone introducir nuevas pedagogías, llamadas 'emergentes' (Adell y Castañeda, 2012).

¿Qué es la logopedagogía? y ¿de qué se ocupa?

Antes de entrar a definir la logopedagogía, se hará un breve recorrido por su origen. Según su autor, José Luis Meza Rueda (2005), transcurría el año 1991 cuando se encontraba como profesor en el Colegio San Juan del Cesar (Guajira) y, dos de sus estudiantes tomaron la decisión de suicidarse; una lo logró y la otra quedó bastante delicada, permaneciendo mucho tiempo en recuperación en el hospital local. Este hecho le motivó a reflexionar acerca de las razones para tomar tal decisión y, sobre todo, ¿qué hacer para evitar que esto se repitiera en otros estudiantes? Un par de años después, incursionó en la obra de Viktor Frankl (1991), padre de la logoterapia, especialmente en su libro *El hombre en busca de sentido*. El profesor llegó a la conclusión de que, si la logoterapia ayudaba a una persona a reencontrar el sentido de su existencia, era posible desarrollar una propuesta preventiva - educativa para posibilitar que el sujeto hallara el sentido de su vida y, adicionalmente, se liberara del sentido existencial.

En el documento *Periscopio universitario* (Prada-Sanmiguel, 2010), Meza expone su propuesta en tres partes: en la primera parte se refiere al sentido de la vida como texto y fin de la logopedagogía; en la segunda, propone la logopedagogía como una apuesta para contrarrestar los tiempos de crisis que vive la educación colombiana y, finalmente, desarrolla el proyecto de vida, pretexto y dinamismo para encontrar el sentido de la existencia. A continuación, se da a conocer aspectos generales de cada parte:

El sentido de la vida

Parafraseando a Nietzsche, se concibe el sentido de la vida como la razón que nos motiva y nos impulsa a vivir, haciendo que las circunstancias sean abordadas con ímpetu y entereza. En general, el hombre es capaz de descubrir el sentido de la vida

de tres maneras: “el amor a una persona, el servicio a un ideal y, el enfrentarse al sufrimiento inevitable” (Frankl, 1991, p. 109).

La logopedagogía

Para Meza (2005), la escuela no puede reducirse a currículos profesionalizantes, a horarios, a saberes desintegrados o, a competencias reducidas a lo cognitivo. La escuela ha de ser un lugar donde se aprende a encontrar el sentido de la existencia. Afirma que, entre los indicadores de la excelencia educativa se debería considerar como indicador, la responsabilidad con la que cada quien vive la vida y el aporte que hace a través de ella a la humanización de la especie.

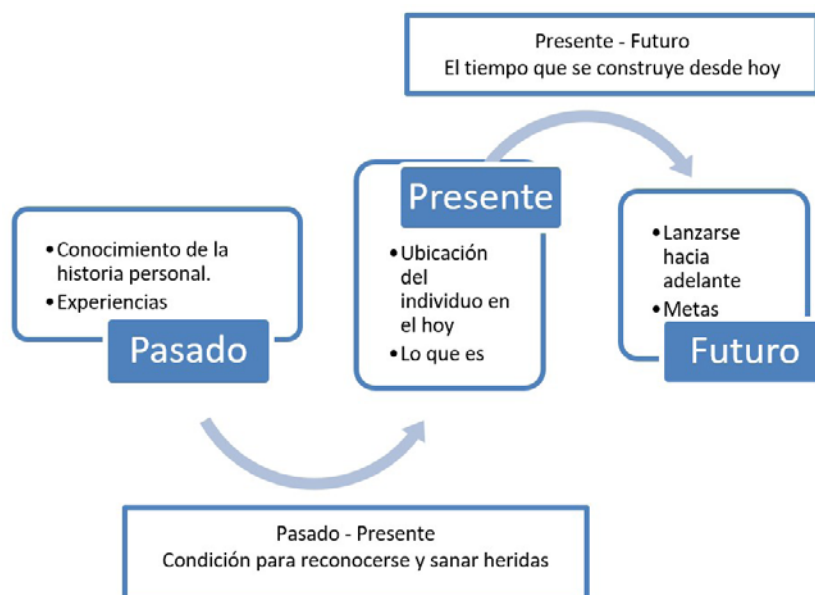
La palabra logopedagogía combina dos palabras: la primera, *logos*, que tiene sus orígenes en hablar, decir o, dar sentido; se traduce también como razón. Para Heidegger (1974), *logos* es lo “que se deja ver” (p. 1) o, lo que “se hace patente, aquello de lo que se habla” (p. 1). El *logos* es el desvelo del ser. Y pedagogía, que se deriva del griego *paidos*, que significa niño/a y *agein*, que significa guiar, conducir. De esta manera, se puede decir que la logopedagogía equivale a guiar y conducir a otra persona para que encuentre un sentido, un propósito en la vida.

El proyecto de vida

En este tercer tema se presenta el proyecto de vida, como el núcleo central del sujeto formado en valores en torno a los cuales va estructurando su identidad. Está constituido por cosas o realidades importantes para la persona, por sus valores y por su modo de vida. El proyecto de vida permite el autoconocimiento, tomar la vida en las propias manos y, relacionarse consigo mismo, con los demás, con el mundo y con lo trascendente; implica tener un propósito en el presente, un propósito hacia el futuro y un propósito desde el pasado. La Figura 1, a continuación, muestra la relación que existe entre estos tiempos:

Figura 1

Relación de tiempos para un propósito



Lo anterior permite comprender que, una persona es producto del pasado y será, lo que construya en el presente. Como personas, somos seres físicos, emocionales, históricos y relacionales. Por ende, en un proyecto de vida se ha de considerar cinco grandes relaciones:

- Consigo mismo, generando autoconciencia para reconocer el yo real
- Con el otro, como dimensión afectiva que se expresa en el amor de pareja, amistad. La filiación es amar, admirar y simpatizar con el alter-ego

- Con los otros; sentirse parte de un grupo, es trabajar por el bien común; hace referencia a la dimensión sociopolítica
- Con lo otro, como dimensión ecológica, es relacionarse con el cosmos y, finalmente,
- Con lo Otro, como dimensión trascendente.

¿Cómo llevar la logopedagogía a la práctica pedagógica?

Lo primero que se debe entender, es que se requiere apertura de parte del educador para comprender su práctica pedagógica como una reflexión permanente. Las tendencias actuales demandan un docente reflexivo, dispuesto a entrar en contacto con su experiencia, planificación, saber y discurso, así como también, dispuesto a resignificar su práctica y maneras de interactuar con los estudiantes, deseoso de aportar al crecimiento humano y a la solidificación del proyecto de vida de cada uno de ellos. Si bien este ejercicio no es tarea fácil, el ejercicio de reflexionar sobre la propia práctica y la forma de llegar a los demás, puede ser el inicio de cambios profundos que motiven a tomar nuevas opciones.

Al respecto, se puede afirmar que la práctica pedagógica reflexiva enriquece la función del docente; no es solo dar clase y brindar información teórica; es también una oportunidad para construir nuevos saberes que resignifiquen la realidad del estudiante. Desde hace varias décadas, Schön (1992), Perrenoud (2004), Bárcena (2005), Gaitán et al. (2005) han planteado al profesor reflexivo como alguien que se sumerge en el complejo mundo del aula, para comprenderla; alguien que se implica afectiva y cognitivamente; que analiza las diferentes interacciones y, propone soluciones y alternativas para mejorar la realidad escolar.

Lo segundo es, tratar de reconocer al estudiante como persona; esto implica, reconocer que tiene una historia, unas necesidades y unas metas; además, conocer sus potencialidades y debilidades y, tener el firme compromiso de aportar a su desarrollo, permitiéndole que se conozca y que se acepte como es.

Los niños, las niñas y los adolescentes enfrentan situaciones complejas como la violencia, las enfermedades, la separación de sus padres, discriminación, entre otras, que traen como consecuencia, depresión, drogadicción, delincuencia y suicidio. Es por eso que, conjuntamente con la enseñanza de las matemáticas, la literatura y las ciencias naturales, se requiere una formación para desenvolverse en el mundo y poder afrontar con fortaleza de espíritu las adversidades.

Como tercer aspecto a tener en cuenta, están los llamados a nivel mundial para fortalecer las

habilidades para la vida, como estrategia que permite al estudiante, integrarse a la sociedad y hacer frente a los distintos contextos o desafíos sociales que se le presenten. Instituciones como la Organización Mundial de Salud, la Organización Panamericana de la Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), promueven trabajarlas, a fin de promover la salud mental, emocional y el fortalecimiento de factores protectores en niños, adolescentes y jóvenes. El Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas (CEDRO, s.f.) manifiesta que, un elevado nivel de desarrollo en habilidades para la vida facilita a la persona, negociar, ser líder, tener éxito en el campo laboral, trabajar en equipo, comunicarse asertivamente, manejar la frustración, resolver los problemas interpersonales, no sucumbir ante el consumo de drogas y, otros. Por el contrario, el no trabajar en las habilidades para la vida, genera en la vida de los niños, niñas y adolescentes, insatisfacción, malestar y, hasta daños en la salud integral propia y de los que los rodean.

Dentro de este marco, Delors (1996) reafirma una visión humanista:

Aprender a ser, para que florezca mejor la propia personalidad y se esté en condiciones de obrar con creciente capacidad de autonomía, de juicio y de responsabilidad personal. Con tal fin, no menospreciar en la educación ninguna de las posibilidades de cada individuo: memoria, razonamiento, sentido estético, capacidades físicas, aptitud para comunicar. (p. 34)

Igualmente, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2015) insiste en aproximarse a una concepción más humanista de la educación, que ponga su foco de atención en el respeto a la vida, la dignidad humana y el bienestar de las personas.

Como cuarto y último aspecto para desarrollar la logopedagogía en la práctica pedagógica, se debe tener en cuenta que el hombre es un ser relacional, que crece y se forma en un proceso de interacción permanente con otras personas y en un determinado contexto. De ahí que, a continuación, se relaciona las cuatro maneras de relacionarse de toda persona:

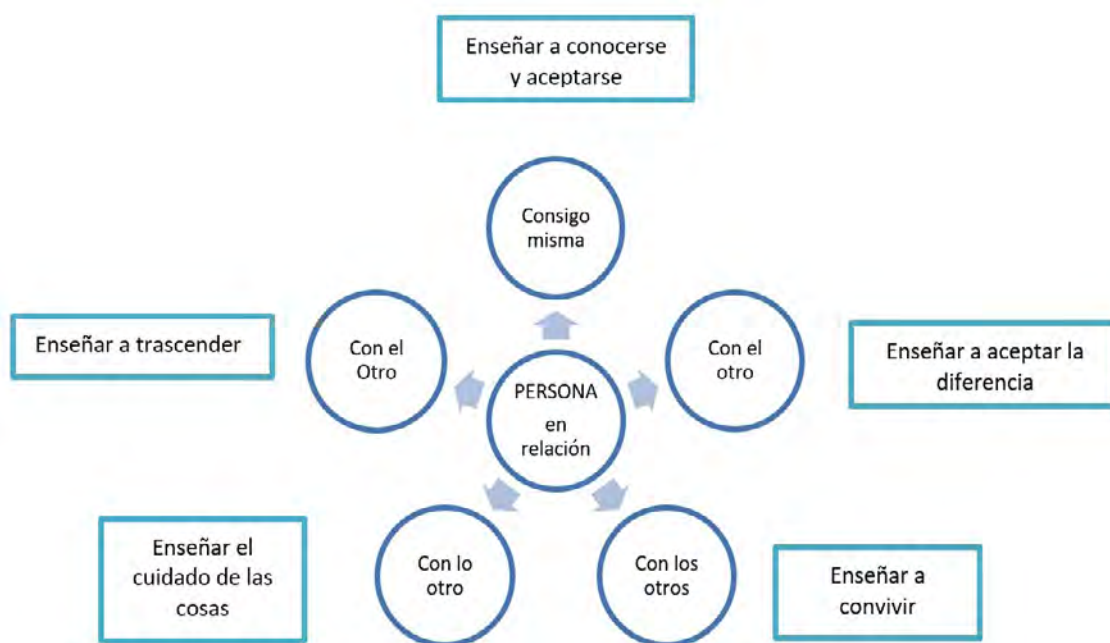
- **Relación consigo mismo:** se trata de generar una autoconciencia que le permita al estudiante, aceptarse, valorarse, cuidarse, orientarse y autorregularse. El educador puede contribuir a que fortalezca su autoestima, que aprenda a resolver problemas, a ganar y a perder, a superar frustraciones, a no rendirse ante los obstáculos y a perseverar ante la dificultad. El automotivarse evita caer en la depresión, que es la causa más recurrente del suicidio; ayuda a crear metas, a tener anhelos,

sueños y proyectos personales; a encontrar una razón para levantarse todos los días; saber enfrentar y tolerar los sufrimientos que siempre están presentes; ¡aprender la resiliencia!

- **Relación con el otro:** la persona, frente a otra persona. En esta relación surgen vínculos afectivos, amistad, empatía, reconocimiento del otro como aliado, fraternidad, amor, necesidad de compañía, pero también, enfrentamientos, desacuerdos, violencia. La tarea del educador es incluir en su práctica, estrategias de aceptación de la diferencia, respeto a la opinión del otro, lealtad en las relaciones de pareja y de amistad, responsabilidad del cuidado del otro.
- **Relación con lo otro:** es sentirse parte del mundo, del cosmos, de la creación. Aquí el estudiante, con ayuda del profesor, puede desarrollar la creatividad, la admiración, el cuidado de la ‘casa común’; puede desarrollar la ‘justa medida’, disfrutar de la creación, conservarla, despertar el espíritu ecológico, hacer uso adecuado de los bienes que posee, reutilizar, no malgastar los recursos renovables y no renovables.
- **Relación con los otros:** es sentirse parte de algo; es generar cooperación, apoyo mutuo; aprender a convivir, a compartir, a expresarse y a comunicarse con los demás. Se trata de interactuar gratamente con las diversas personas, tener compañeros, amigos, grupos; sentir alegría, aprecio, optimismo para disminuir la tristeza y la ansiedad; saber equivocarse y reconocer el error; saber perdonar, para evitar sentirse derrotado. La labor del profesor se enmarca en enseñar al estudiante el trabajo en equipo; enseñar a agradecer por un favor recibido; enseñar a saludar, como signo de acogida y respeto.
- **Relación con lo Otro:** este Otro, con mayúscula, es la trascendencia; es creer, tener fe, reconocerse como un ser espiritual; no limitarse a tener un credo o ser miembro de una religión; es ir más allá; es la capacidad de manifestarse, de trascender. El educador puede inducir al estudiante a hacer las cosas con un sentido de trascendencia; es decir, que no piense que sirven solo para hoy, sino en las consecuencias futuras. Formar la conciencia de obrar correctamente, discernir antes de decidir, analizar la trascendencia de los actos y la afectación de las decisiones que tome; enseñarle a practicar valores como: la bondad, la verdad y la justicia.

Figura 2

Ejes relacionales y rol del educador



Ahora bien, ¿cómo aportar en la construcción del sentido de la vida? Hay que empezar diciendo que el mundo cambia constantemente y, por lo tanto, se requiere una educación que responda a las exigencias que estos cambios plantean. Esto significa, estar atentos a las manifestaciones de los estudiantes, ganarse su confianza para que puedan contar sus problemas y así, acompañarles en la búsqueda de una solución. Se trata de ir más allá de la trasmisión de conocimientos y, centrarse en la relación con el otro, que es el estudiante. La educación de hoy debe enseñar a conocerse y a aceptarse, a aceptar la diferencia; a convivir, a cuidar las cosas y, a trascender.

Dando una mirada al pasado, encontramos que el aprender a ser y a vivir se ha constituido en un legado de maestros y líderes durante la historia, como: Lao Tse, Confucio, Jesús, Sócrates, quienes predicaron el amor hacia todo y a todos; para ellos, la bondad, la verdad, la belleza, la solidaridad, el conocimiento de sí mismo, el respeto y la ayuda a los demás, constituían aspectos fundamentales para trascender, autorrealizarse y mejorar la calidad de vida. Siguiendo estas enseñanzas, en el contexto educativo, se trata de promover y enaltecer la vida humana, formar en valores y contribuir al proyecto de vida para la realización de un ser humano pleno e integral.

Es preponderante centrar el quehacer del educador en la persona y en su desarrollo humano; esto significa, propender a la realización plena de las potencialidades humanas; esto se logra a través de una serie de aprendizajes básicos que surgen de la interacción con el profesor y los compañeros de aula. Una persona que se acepta a sí misma, acepta a los demás y trasciende con la práctica de valores; esto implica, replantear los planes de estudio y las asignaturas, pensando en la trascendencia que tiene lo que se va a enseñar; se requiere programaciones contextualizadas y pertinentes a las necesidades de los niños, las niñas, los adolescentes, los jóvenes y las personas a las que educamos.

En conclusión, la logopedagogía permite guiar y conducir a otra persona, para que esta encuentre un sentido y un propósito en la vida. Solamente un educador que reflexiona su práctica pedagógica, puede reconocer al estudiante como una persona que necesita desarrollar habilidades para hacer frente a los retos que el mundo le plantea. Un educador que asume al estudiante como ser relacional, busca los mecanismos necesarios para fortalecerlo en los ejes relacionales que se constituyen en la manera de estar en el mundo. Hoy, más que nunca, se requiere volver la mirada a la persona-estudiante y equiparlo de herramientas para enfrentar las contrariedades que la vida le presenta; si esto se logra, comenzarán a disminuir las cifras de suicidios de niños, niñas y adolescentes.

Referencias

- Adell, J. y Castañeda, L. (2012). Tecnologías emergentes, ¿pedagogías emergentes? En J. Hernández, M. Pennesi, D. Sobrino y A. Vásquez. (Coord.). *Tendencias emergentes en educación con TIC* (pp. 13-32). Asociación Espiral, Educación y Tecnología.
- Bárcena, F. (2005). *La experiencia reflexiva en educación*. Paidós Ibérica S. A.
- Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas (CEDRO). (s.f.). *Habilidades para la vida. Manual de conceptos básicos para facilitadores y educadores*. <https://xdoc.mx/preview/habilidades-para-la-vida-6063f62626ac6>
- Delors, J. (1996). Los Cuatro Pilares de la Educación. En *La educación encierra un tesoro* (pp. 91-103). El Correo de la Unesco.
- Frankl, V. (1991). *El hombre en busca de sentido* (12.ª ed.). Editorial Herder S.A.
- Gaitán, C. A., Campo, R., García, L., Granados, L. F., Jaramillo, J. y Panqueva, J. (2005). *Prácticas educativas y procesos de formación en la educación superior*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Heidegger, M. (1974). *El ser y el tiempo*. Editorial Trotta.
- La FM. (2019, 10 de septiembre). Alarma por casos de suicidios de niños en Colombia. <https://www.lafm.com.co/colombia/alarma-por-casos-de-suicidios-de-ninos-en-colombia>
- Meza, J. L. (2005). Logopedagogía: aproximación epistemológica a una educación para el sentido. *Actualidades pedagógicas*, (46), 93-104.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2015). *Replantear la educación. ¿Hacia un bien común mundial?* Ediciones UNESCO.
- Perrenoud, P. (2004). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar: profesionalización y razón pedagógica* (Núria Riambau Julián, Trad.). Editorial Graó.
- Prada-Sanmiguel, H. (2010). Periscopio universitario. Reflexiones sobre educación, investigación y docencia. *Actualidades Pedagógicas*, (56), 189-192.
- Revista Semana. (2022, 29 de septiembre). Universidad Javeriana se pronuncia tras presunto caso de suicidio en sus instalaciones. <https://www.semana.com/nacion/articulo/universidad-javeriana-se-pronuncia-tras-presunto-caso-de-suicidio-en-sus-instalaciones/202208/>
- Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Paidós Editorial.
- Simmonds, O. (2022). Revolución estudiantil de Casanare. https://ar-ar.facebook.com/permalink.php?story_fbid=2623313961061480&id=704896509569911